

# MANIFESTACION ARTISTICA FEMINISTA EN BERLIN OESTE

BARBARA DIETERICH, enviada especial

*En el tumulto de la inauguración de la exposición Kuenstlerinnen International 1877-1977 (Las artistas internacionalmente) que se celebró en los salones del palacio de Charlottenburg en primavera, el mundillo de los vernissage al uso presentaba algo insólito: las que daban el tono observando a menudo solas pero también mirando y dejándose mirar, eran las mujeres que habían acudido en gran número para celebrar la hasta ahora única exposición de 182 pintoras, escultoras, grabadoras, fotógrafas, de 9 países.*

Autorretrato



Sólo 69 años antes un sociólogo alemán aún declaraba que *en un estado de Amazonas no podrían existir ni la cultura ni el arte, pues el arte no es necesario para la mujer* (1). No hay que olvidar que no fue este sociólogo el único en contar con el eco y el aplauso de la sociedad patriarcal de principios de siglo pues estas ideas estaban cimentadas y legitimadas por ilustres pensadores desde Rosseau a Weininger pasando por Schopenhauer para los que el genio era una exclusiva del hombre mientras la mujer por naturaleza estaba negada a la creación.

De hecho el hombre siempre ha tenido derecho a toda clase de productividad y creatividad y la mujer en cambio se ha visto relegada en el ámbito de las bellas artes, conforme a su papel social, a la pasividad que en el mejor de los casos le permitía actuar de modelo o musa. Esto ha sido perpetuado hasta nuestros días por lo que no se puede llamar más que infamia de la meta-

física burguesa de los sexos que ha presentado obstinada y consecuentemente las condiciones históricas y sociales de la mujer como ley natural identificándolas con su idiosincrasia.

Esta historia y tradición cultural ha sido precisamente uno de los temas principales de la exposición berlinesa organizada en el marco de la NGBK (nueva sociedad de las artes plásticas) por 7 feministas (2). Con las 182 obras de 1877-1977 han querido mostrar que el arte creado por mujeres tiene historia y tradición a las que se pueden referir legítimamente las artistas actuales. Fomentar una concienciación que no ven limitada al campo cultural era el propósito principal de las organizadoras. Pues el arte feminista aquí no se comprende limitado a unos estilos o temas determinados sino como arte de mujeres concienciadas en busca de un arte y una cultura específicamente femeninas. Si ésta realmente existe o si como dice la surrealista alemana Meret Oppenheim, *sólo existe un arte como sólo existe una matemática, pero que existen temas masculinos y femeninos que a su vez pueden ser tratados por los dos sexos*, son seguramente las cuestiones más fundamentales que ha planteado esta exposición, inicio de un proceso de concienciación cuyos resultados aún son imprevisibles. De momento se nos ofrecía una ocasión única en su género de analizar y comparar la complejidad y diversidad del arte femenino de un siglo.

Lo más interesante era sin duda ver a las *estrellas* que figuran en casi todos los museos mundiales (entre otras Berthe Morisot, Suzanne Valadon, Käthe Kollwitz, Sonia Delaunay, Hannah Höch, Germaine Richier, Louise Nevelson, Dorothea Tanning, Marisol Escobar) en un contexto de creadores masculinos no como excepciones sino formando y contribuyendo a la densa red de intercambios y relaciones con las tendencias artísticas que también se sucedieron en el arte femenino en el período de 1877-1977. Muchas olvidadas o casi desconocidas tomaban en este contexto la palabra. Del conjunto destacaban por ejemplo las 15 pintoras y escenógrafas rusas del período pre-revolucionario (W. Stepanowa, A. Exter, L. Popowa, O. Rozanowa, N. Goncharowa por nombrar unas de ellas) que además desempeñarían en parte un papel importante en el arte de la revolución rusa (Popowa y Stepanowa firmarían el Manifiesto Productivista con V. Tatlin).

Imposible nos resulta describir en el marco de esta crónica el panorama complejo y caleidoscópico que reflejaban todas estas obras, muestra inequívoca de la vitalidad del arte femenino en nuestros días. Como complemento al denso programa de la exposición se proyectaron además durante dos semanas en el cine *Arsenal* numerosas películas de cineastas feministas que daban testimonio de la importancia de la actividad de la mujer en uno de los medios de expresión más acaparados por el hombre. — B. D.

(1) Karl Scheffeler, *La mujer y el arte*, Berlín 1908.

(2) Ursula Bierther, Evelyn Kuwetz, Karin Petersen, Inge Schumacher, Sarah Schumann, Ulrike Stelzl, Petra Zöfel.

# VINDICACION *feminista*

NUMERO 13

1 DE JULIO DE 1977

100 PESETAS

## El terrorismo verbal de las lesbianas

*Sara de Azcárate*

